

Promype

**Servicios de apoyo a la
producción para mujeres
microempresarias
confeccionistas de polleras**

SISTEMATIZACIÓN DE BUENAS PRÁCTICAS
CON ENFOQUE DE GÉNERO 2018 - 2021



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza

Cooperación Suiza en Bolivia

La Cooperación para el Desarrollo de la Embajada Suiza en Bolivia considera la igualdad de género como una prioridad para el desarrollo sostenible. La integración de la perspectiva de género como tema transversal en los proyectos ha demostrado tener un fuerte potencial para la transformación social.

El presente documento forma parte de la 3era Ronda de Sistematización de Buenas Prácticas con Enfoque de Género, que capitaliza experiencias en los tres ámbitos temáticos de la Estrategia de Cooperación Suiza 2018-2021: 1) Gobernabilidad, 2) Cambio Climático y Medio Ambiente y 3) Desarrollo Económico.

Compartimos estos aprendizajes con miras a integrar, fortalecer y mejorar la práctica de quienes son protagonistas del desarrollo, tanto en el ámbito nacional como en los espacios departamentales y locales.

La EXPERIENCIA sistematizada

PROMYPE es un programa que beneficia a mujeres y hombres propietarios de micro y pequeñas unidades productivas (UP) urbanas y periurbanas (de los departamentos de La Paz, Cochabamba, Potosí, Chuquisaca y Oruro), que realizan procesos de transformación en los complejos productivos de cuero, metalmecánica, alimentos, madera y textil. Es un programa ejecutado por PROBOLIVIA, entidad desconcentrada del Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural (MDPyEP), destinada a impulsar el incremento de la productividad y la diversificación de la matriz productiva mediante la investigación e innovación tecnológica, asistencia técnica, capacitación y el acceso a recursos de inversión.

En la ejecución del programa intervinieron también instancias dependientes del Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural: el Viceministerio de Micro y Pequeña Empresa y PROBOLIVIA como administrador del programa. Además, fueron parte las Entidades Autónomas Territoriales (ETAS) o Gobiernos Autónomos Departamentales y Gobiernos Autónomos Municipales.

En una primera etapa, el programa PROMYPE también contó con el apoyo financiero de la Agencia Internacional de Cooperación al Desarrollo de Dinamarca (DANIDA).

Esta sistematización se enfoca en los servicios estratégicos y de apoyo a la producción, brindados a mujeres microempresarias confeccionistas de polleras desde el programa PROMYPE.

La experiencia se desarrolló entre las gestiones 2017 y 2019 en los departamentos de La Paz y (La Paz y El Alto) y Chuquisaca (Sucre).

Este trabajo buscaba ayudar a las micro y pequeñas productoras para que puedan incrementar el valor agregado de su producción con miras a lograr una mayor generación de excedentes e ingresos.



EL CONTEXTO de desarrollo



Según un análisis del Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural (2017), el principal problema de la industria, la manufactura y la artesanía en Bolivia, es la insuficiente diversificación de la matriz productiva en el sector de producción de bienes con valor agregado.

Las principales causas de esta situación son: a) el bajo grado de industrialización; b) la baja productividad de la Unidad Productiva (UP) por limitaciones de acceso a innovación y tecnología, a capacitación especializada y a financiamiento; c) la escasa participación de la industria nacional en mercados internos y externos; d) la frágil integración de las unidades productivas manufactureras y artesanales de base comunitaria al sector; y e) la insuficiente institucionalidad de fomento productivo.

En Bolivia, las mujeres participan activamente del sector microempresarial, donde se evidencian importantes desafíos, pero también desigualdades relacionadas con los roles y estereotipos de género.

En este ámbito, es de particular importancia el valor monetario de la propiedad y la maqui-

naria, pues el acceso al financiamiento está limitado por la evaluación de las garantías hipotecarias y su ausencia limita la tecnificación y el crecimiento de la empresa.

PROMYPE diseñó e implementó un riguroso proceso de intervención en microempresas lideradas por mujeres y dedicadas a la confección de polleras. Este proceso contempló las condiciones productivas de las unidades y asociaciones, el desarrollo de planes de mejora en torno a la transferencia de fondos no reembolsables; el apoyo formativo en diseño y tendencia de modas, el manejo y el mantenimiento de máquinas y la gestión empresarial. Se implementaron planes de mejora con las mujeres beneficiarias, que incluyeron transferencias de maquinaria e insumos, capacitación en diseño y tendencia de modas, manejo y mantenimiento de máquinas, además del seguimiento a los resultados.

Características de las microempresas de mujeres:

- Son de propiedad compartida.
- Poseen propiedades de menor valor (maquinaria).
- Dependen de trabajadores/as de la familia o tienen poco/as empleados/as.
- No separan el hogar del negocio, dificultando el control financiero.
- Tienen poca participación en actividades de capacitación empresarial.
- Trabajan menos horas por las responsabilidades del cuidado.
- Tienen un solo punto de venta o redes limitadas de comercialización en el mercado interno.
- Muestran una escasa participación en las exportaciones.

La REFLEXIÓN



Desde la perspectiva de las microempresas de mujeres, el equipamiento se asume como un aspecto clave de la tecnificación de la actividad productiva, la optimización de los recursos y su capitalización. Así, se consolida un patrimonio que a corto plazo mejora la productividad y a mediano plazo puede constituirse en una garantía hipotecaria para seguir creciendo.

En el caso de las microempresas de confección de polleras, estos aspectos están asociados con la dotación de equipamiento, pero también con otros servicios estratégicos, como el apoyo técnico básico, la asistencia técnica especializada en confección y moda, la certificación de competencias y la articulación con proveedores de materia prima para la mejora de las condiciones productivas y el crecimiento sostenido de las empresas.

La experiencia muestra que es altamente recomendable el desarrollo de capacidades (conocimientos, habilidades y actitudes) en propietarios/as de las MYPES –que incluya la innovación– porque facilita el análisis de la situación de sus negocios, el planteamiento de metas y objetivos y la aplicación de las tecnologías necesarias para alcanzar un grado de productividad aceptable.

En el caso de las mujeres, el acceso a los procesos de desarrollo de capacidades se ve restringido por las responsabilidades productivas y reproductivas, la falta de información o la limitada autonomía personal.

En ese sentido, el Apoyo Técnico Básico (ATB) se constituyó en un mecanismo de asesoría de pares que facilitó la participación de las microempresarias y su capacitación en temas de producción y gestión empresarial. La modalidad flexible, los procesos breves, la concentración en la práctica y la posibilidad de consensuar agendas con las mujeres contribuyeron a una mayor participación y a un mejor aprovechamiento del servicio.

Este proceso parte del supuesto de que las microempresarias son capaces de identificar sus necesidades de formación y que la interacción con un/a productor/a experto/a que desarrolla un Plan de Asistencia Técnica, adaptado a estas necesidades, contribuye a centrar el desarrollo de capacidades en la solución de problemas productivos reales y la integración de conocimientos y habilidades en la práctica y cotidianidad de los talleres.

Principales LOGROS y DIFICULTADES



LOGROS

El acceso a transferencias no reembolsables destinadas a equipamiento motivó la participación de mujeres microempresarias y contribuyó a la tecnificación de sus actividades productivas, a la optimización de los recursos y a la capitalización de las empresas.

El financiamiento y la asistencia técnica a microempresas de mujeres ha incidido positivamente en su productividad y en la gestión más eficiente de sus tiempos y recursos.

Chuquisaca:

- Se beneficiaron 175 mujeres microempresarias de nueve asociaciones.
- Las transferencias de fondos no reembolsables fueron destinadas principalmente a la adquisición de máquinas de costura básicas y específicas para su rubro.
- Las microempresarias participaron en Asistencia Técnica Especializada (ATE) o en Apoyo Técnico Básico (ATB). Un 60%, en temas de diseño/confección de polleras y prendas de cholita; un 46% en manejo

y mantenimiento de máquinas y un 44% en gestión empresarial.

La Paz:

- Se beneficiaron 68 artesanas integrantes de seis asociaciones y tres unidades productivas independientes.
- Las microempresarias de La Paz y El Alto destinaron las transferencias a la adquisición de máquinas electrónicas y semi-industriales, complejas y especializadas, para mejorar la calidad, el acabado y para el embellecimiento de las prendas.
- Las participantes del programa accedieron a capacitaciones sobre manejo y mantenimiento de máquinas (97%); administración y gestión empresarial (100%); diseño, tendencias de la moda, embellecimiento y acabado de las prendas (65%).

DIFICULTADES

- El porcentaje de contraparte solicitado por los servicios del programa, desmotivó a potenciales beneficiarias con patrimonio y condiciones empresariales frágiles.
- Algunos planes de mejora excedieron los plazos establecidos en el contrato de financiamiento y en el plan de hitos, debido a la poca disponibilidad de tiempo de las microempresarias por las actividades reproductivas y de cuidado.
- Existe un déficit de facilitadoras/es especializadas/os para capacitaciones con enfoque de género.
- El programa se vio debilitado por la dificultad de avanzar hacia la institucionalidad del personal especializado, por la alta rotación en los cargos. De igual modo se avanzó lentamente en la sostenibilidad financiera, debido al bajo financiamiento gubernamental obtenido.

LECCIONES aprendidas

- El acceso a transferencias no reembolsables destinadas a equipamiento motivó la participación de mujeres microempresarias y contribuyó a la tecnificación de sus actividades productivas, a la optimización de los recursos y a la capitalización de las empresas.
- El financiamiento y la asistencia técnica a microempresas de mujeres ha incidido positivamente en su productividad y en la gestión más eficiente de sus tiempos y recursos.
- Las desigualdades de género, que obligan a conciliar actividades productivas y responsabilidades del cuidado, pueden incidir negativamente en los negocios. Esto sucede si se asumen como fuentes de sustento diario antes que como actividades empresariales con dinámicas propias.
- Para garantizar la participación de las mujeres, los procesos de asistencia técnica y capacitación deben ser cortos y flexibles, en función de la dinámica de la microempresa y del trabajo reproductivo y de cuidado en el hogar.
- La capacitación debe ajustarse a las condiciones productivas de las mujeres y desarrollarse con base en situaciones laborales reales. Por ello, es deseable utilizar sus propios talleres y máquinas durante el proceso.
- La formación entre pares, impartida por microempresarias/os expertas/os, generó una relación que va más allá del proceso de capacitación
- Las mujeres tienen la posibilidad de recurrir a las/los facilitadores/as para resolver aspectos puntuales en los procesos productivos.
- “Aprender haciendo” es uno de los principios centrales de las capacitaciones. Ha motivado la participación de las mujeres, pues se implementa desde el supuesto de que facilitadoras/es y microempresarias comparten o compartieron los mismos desafíos productivos.
- Para que los servicios estratégicos sean valorados por las mujeres productoras, no deben presentarse como requisito para ser beneficiarias de transferencias de equipos, sino como beneficio para la actividad productiva (económico, productivo, social y/u organizacional).
- La certificación de competencias productivas es altamente valorada por su impacto en la autoestima de las microempresarias. Además, les posibilita incrementar sus ingresos como facilitadoras en procesos de capacitación.
- La excesiva concentración en la transferencia de equipamiento, disminuye la posibilidad de atención de otros servicios estratégicos como la asistencia técnica y capacitación.
- El déficit de facilitadores/as especializados/as puede superarse con entrenamiento y generación de información sobre proveedores de estos servicios.

Documento elaborado por: Janette Guachalla, proyecto PROMYPE/Jiwasa - PROBOLIVIA. Este documento fue elaborado en el marco del proceso de sistematización de buenas prácticas de transversalización del enfoque de género en los proyectos de la Cooperación para el Desarrollo de la Embajada de Suiza en Bolivia.

